

# EL FORO

## CÓMICO

NUM. ALMANAQUE  
PARA  
**1889**



FRANCISCO ASENJO BARBIERI

Compositor que derrama  
en sus obras mil tesoros  
y que basta á darle fama  
esa joya que se llama:  
*Pan y toros.*

De quien se puede afirmar  
sin que nadie en contra arguy  
que es difícil encontrar  
música más popular  
que la suya.

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Barbieri (D. Francisco Asenjo).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Dominguez (D. José).  
Estrani (D. José).  
Infante (D. Lamberto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
Martos Jiménez (D. Juan).  
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).  
Minguez (D. Federico).  
Mora (D. José).  
Peña y Goñi (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodriguez Chaves (D. Angel).  
Rodriguez (D. José).  
Ros (D. Vicente).  
Sánchez de Neira (D. José).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).  
Sentimientos.  
Sobaquillo.  
Soriano (D. Manuel).  
Taboada (D. Luis).  
Thebusen (Doctor).  
Todo y Herrero (D. Mariano del).  
Vazquez (D. José).  
Vazquez (D. Leopoldo).  
Yufera Garcia (Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Carta abierta, por Luis Taboada.—Juicio del año, por Angel Caamaño.—La chaquetilla azul, ó un roto para un descosido, por Pascual Millán.—Año nuevo, por Manuel Reinante Hidalgo.—La suerte de recibir, por Luis Carmona y Millán.—Disculpa, por Angel R. Chaves.—Toros célebres, por Eduardo Palacio.—Capítulo aparte, por M. del Todo y Herrero.—Lances teatrales, por Manuel Reinante Hidalgo.—Epigramas, por Amiceto Gutierrez.—Muerte de Manene.—Carta de Méjico, por R. Orozco.—Charada.—Almanaque.—Indice.

GRABADOS: Barbieri.—Zodiaco taurino.—Pensamientos taurinos.—Anecdotas taurinas.—Cosas.

## CARTA ABIERTA

Sr. Director de EL TOREO COMICO.

Muy señor mío: Aunque me esté mal el decirlo, yo soy una vaca decente; y hago esta declaración para que no me confunda usted con una de esas reses sin principios que viven en las lecherías en clase de abastecedoras inconscientes, y no tienen más propósito que el de dejarse ordeñar en beneficio de su dueño.

Yo soy brava y me dedico al fomento de la cría vacuna, como otros se dedican al mejoramiento y propagación de la raza hipica; sólo que no tengo, como ellos, relaciones bastantes para darme bombo en los periódicos. Pues bien; siento la necesidad de dirigirme hoy á los aficionados á toros para decirles que esto se pone cada día peor y que, al paso que vamos, no va á quedar un toro para un remedio. Antes de que se desacredite la casta y lluevan censuras sobre el ramo vacuno, debo explicar las causas que motivan su decadencia.

No son los toros, señor director, los que han venido á menos; son los hombres. Antes los ganaderos cuidaban con toda escrupulosidad de que no degenerasen las razas, y cifraban su orgullo en criar toros como castillos; ahora, en cuanto nace una res, sea ó no bien configurada y tenga ó no tenga poder, la dedican á toro de plaza.

De mí puedo decir á usted que tuve un hijo va á hacer ahora cinco años; fué una desgracia que me pasó por haber dado oídos á un berrendo bastante guapo, que me estuvo haciendo el amor durante cinco meses.

Como las hembras somos sensibles de corazón acabé por aceptar sus galanteos, y un día... ¡día nefasto! me senti madre.

Nació un chotillo colorado, bonitero, ojo de perdiz y flacucho, que mamaba poco y buscaba la soledad como pudiera hacerlo uno de esos poetas sentimentales que ustedes poseen para las veladas del Circulo Mercantil.

El animalito no tuvo una sola cuestión durante su breve existencia. Si encontraba un amigo le cedía el puesto para que pastara con toda libertad, y lo más que hacía era venir á confiármé sus penas.

—¡Pero hijo mío!—le decía yo.—¡Por qué dejas que te sobajen?

Y él me contestaba con lágrimas en los ojos:

—Porque no tengo carácter para sobreponerme... Además, todos mis compañeros tienen puntas afiladas, y yo soy mogón del derecho.

—¿Y qué?

—Nada, que no quiero exponerme á un puntazo.

Mi chico fué adquiriendo carnes aunque pocas, y por último vino un día el mayoral y se lo llevó para ser lidiado en la plaza de Madrid.

—Señor Cipriano,—le dijo uno de los vaqueros.—Ese toro no es toro.

—¿Qué es entonces?

—Una mona.

—Lo mismo da.

—¿Cómo?

—Lo que el amo quiere es vender toros.

—Pero si no embiste!

—Ya embestirá.

—¡Si es una res de buenos sentimientos, que se ha pasado los cinco años comiendo hierba y saludándonos á todos con amabilidad como si fuera de la familia!...

—No importa.

El caso fué que se llevaron al chico, y cuando llegó á los corrales se puso á mugir como si le doliera el vientre y no quería enchiquerarse por más que hacían. Después salió á la plaza y estuvo barbeando en las tablas como aquel que quiere dar un recado á los alguaciles de los burladeros.

—¡Otro toro!—gritó el público indignado.

—Eso, eso,—decía mi chico, hablando hacia dentro.—Otro toro y que me dejen volver á la dehesa.

Pero todo fué inútil. El presidente mandó que le pusiesen banderillas de fuego, y al pobrecillo le dejaron clavados tres pares. Después el primer espada lió la muleta, y ¡pum! le atizó una baja sin soltar hasta dejarle exánime.

Yo, cuando supe todo esto, pasé un rato terrible, porque antes que madre soy vaca y no puedo consentir que se desacredite la ganadería donde he visto la luz. Todos mis antepasados cumplieron como buenos, y mi difunto esposo, que en paz descanse, mató doce jacos en la plaza de Zaragoza y le atizó una cornada á un banderillero que aún hoy tiene que rascar, y eso que se da todas las noches una untura con vinagre y pimienta molida.

Pues bien; ¿no cree usted que debemos todos influir para que los ganaderos hagan las tientas como Dios manda? ¿No es un escándalo que deliquen á toros á algunos chicos de la especie vacuna que estarían mejor tirando de una carreta?

Aunque siempre son de lamentar las mutilaciones, yo aseguro á usted, señor director, que hay aquí toros indignos de la consideración pública, y mañana ó el otro serán llevados á la plaza de Madrid en clase de fieras, y pondrá en ridículo á la ganadería y á la gloriosa raza de los cornúpetos españoles.

Conste, pues, que no han degenerado las razas, sino los ganaderos, y que si esto sigue así la afición concluirá de mala manera, hasta que acaben por cerrar los circos taurinos y por cortarse el pelo los ilustres descendientes de Costillares y el Lavi.

Influya usted para que haya tientas, y así sabremos quién es toro y quién no lo es. Muchas veces cree una estar con un joven vigoroso y duro, y después resulta que es un pedazo de carne de membrillo con cuernos.

Hoy salen á la plaza toros que no lo son, créame usted á mí. Nosotras las vacas conocemos esto perfectamente, y quedamos aquí lamentando la perversión moral de la época y la exagerada codicia de los ganaderos, que hacen toros como quien hace albondiguillas.

Y ha de llegar un día en que abrirán el chiquero, y en vez de toro aparecerá en el redondel el maestro de escuela de este pueblo, ó el presbitero, ó el boticario...

Porque, según la moderna teoría de los ganaderos, todo el que nace en este territorio municipal es toro de lidia. ¡Ya vé usted qué vergüenza para nosotras las reses bravas!

Queda de usted afectísima servidora que lame sus manos y besa sus pies, Carreta.

Por la copia,

LUIS TABOADA.

## JUICIO DEL AÑO

Ya se va el ochenta y ocho  
sin esperar la visita  
del chiclelo ochenta y nueve  
que de prisa se aproxima.

Vaya con Dios el buen viejo  
y que no vuelva en su vida,  
porque no queremos ver  
de nuevo al gran Hermosilla  
pinchando a las pobres reses  
como para hacer cecina.

Ni tampoco al bravo Curro,  
ni al héroe de Sevilla,  
ni otras mil calamidades  
que vio la afición taurina  
mientras duró el poderío  
del año que se las quilla.

Al año nuevo que llega  
le damos la bienvenida,  
pues según cuentan las crónicas  
se trae muchas cosas finas  
y muy laudables deseos  
que harán gastar mucha tinta,  
si es que en agua de cerrajas,  
según uso, no termina.

En el año que comienza  
se van a dar las corridas  
más archipiramidales  
de Madrid y de sus Indias.

Las reses van a tener  
cinco ó seis años encima,  
y el precio tipo será  
treinta duros la más fina,  
pues todos los ganaderos  
ya no quieren ganar quita,  
y han pensado solamente  
en la fama y nombradía  
de sus bichos, que de hoy más  
darán honra á sus divisas.  
Los diestros trabajarán  
con modestia tan grandísima.

que es seguro que Frascuelo  
va á cobrar mil pesetitas  
solamente por función,  
y Logarrijo se inspira  
en lo que piensa su amigo.

A Mazzantini y Guerrita,  
al Gordo, al Gallo, á Felipe,  
y á Valentín, les animan  
los más laudables deseos  
respecto de economías,  
y claro está que va á dar  
gusto asistir á la lidia.

La Empresa piensa poner  
las entradas baratísimas,  
hasta el punto (según cuentan)  
que no costarán arriba  
de seis reales los billetes  
sin distinción. ¡Qué alegría!

El público, por su parte,  
va á tener tan excesiva  
imparcialidad, que á todos  
podrá bajo una medida,  
y aplaudirá lo aplaudible  
sin llos ni tonterías,  
y silbará lo silbable  
sin ver (como antes hacía),  
si el autor es cordobés,  
ó francés, ó de la China.

En fin, amables lectores,  
el año que se aproxima  
va á ser un año de *baten*  
para la fiesta taurina.

Y por si yo me equivoco  
en todas mis profecías  
(lo que no creo probable,  
pues lo sé de buena tinta),  
digamos con el profeta:

—Esto es lo que convenia.  
Pero el Señor sobre todo,  
y luego la Empresa encima.

A. CAAMAÑO.



## LA CHAQUETILLA AZUL

6

## UN ROTO PARA UN DESCOSIDO

—\*—

## NOVELA DE PUNTAS



## EPILOGO

Estaba la mañana fría y nebulosa si las hay.

En el andén de una estación del ferrocarril, de esas que parecen casetas de peones camineros por lo pequeñas, carboneras por lo sucias y escuelas públicas por lo desvencijadas, iba y venía un hombre embozado hasta los ojos en amplia manta zamorana.

De vez en cuando miraba hacia la vía; y como no viera lo que buscaba, que no era otra cosa que el tren, volvía con bríos al interrumpido paseo, cadencioso y hasta rítmico, por las pataditas que á compás de dos por cuatro descargaba sobre el suelo para calentarse los pies.

No era posible decir si aquel hombre, cuya silueta borrada quedaba entre la bruma, era joven ó viejo, feo ó guapo, tuerto ó derecho; sólo si era seguro que se impacientaba por momentos, que no lograba entrar en calor, y que más de una vez renegó del tren que no venía, de las Empresas que hacían lo que les daba la gana, y hasta de la Naturaleza, que tiene el mal gusto de no estar siempre en tibio verano.

Por fin entre la niebla, cada vez menos densa, apareció á lo lejos la roja luz de la locomotora, se oyó el perezoso silbido de la máquina, que hasta las máquinas silban con pereza cuando hace frío, el monstruo de hierro paró en la estación, nuestro viajero cogió unas alforjas ó cosa así que tenía en el

suelo, y hombre, manta y alforjas ingresaron en un coche de tercera.

«Y empezó el tren á trepidar andando  
Con un trajín de fierá encadenada.»

Dejó el desconocido bien acondicionadas las alforjas, se acomodó él lo mejor que pudo tapándose con la manta, y dispúsose á dormir como un bendito en la seguridad de no pasarse de la estación de destino, puesto que á Madrid venía y allá le despertarían los encargados de recoger los billetes.

Pero el hombre propone y ellas disponen. Cuando nuestro héroe iba conciliando el sueño paró el tren en otra estación, abrióse la portezuela del coche, entró en él una mujer, y se sentó frente por frente del soñoliento viajero, al que saludó con un gracioso «buenos días», de esos que los hacen parecer buenos por muy malos que ellos sean.

Era ya completamente de día cuando entró la viajera.

El sol disipó la niebla y la luz se hizo.

\* \*

¡Vaya una mujer!

Era una de esas madrileñas verdaderamente chulas con la sal por arrobos y la hermosura por toneladas; de pelo castaño abundante y rizado, peinado como se lo peina en Madrid la gente de pañuelos de Manila; tez blanca, rosada, transparente; y unos ojos capaces de hacer volar un polvorín.

Una mujer de esas que Dios hizo para perder al sexo feo.

La gracia andando. La estética en movimiento. De esas hembras

«que en los labios de todo el que las mira  
casi se ve como palpita un beso.»

Y uno y más de uno palpité en los del viajero desde que la moza se entró allí; ya no pudo cerrar los ojos ni apartarlos de los de su compañera, que miraba distraída la campiña, sin cuidarse del efecto producido, pues sabía que siempre era el mismo.

El hombre de la manta se desembozó, tomó una postura conveniente; estiró el chaquetón, arreglóse la faja, sacó de entre sus pliegues la cadena del reloj, medio oculta por ellos, y se dispuso á entrar en conversación con la viajera.

Varias veces lo intentó, pero nunca encontró la frase.

Por fin rompió con la corriente de:

—¡Qué frío hace!

—¡Claro! Como que estamos en invierno, —respondió la chula.

—Sí, pero unos días hace más frío que otros, y hoy...

—Sí, hoy hace más porque otros hace menos. ¡Vaya un percal!

—El caso es que yo no tengo...

—¿Qué, percal?

—No, señora; frío.

—Pues usted se lo dice todo. ¡Ay qué guasal!

—Diga usted, ¿va usted muy lejos?

—A Madrid.

—Allá vamos todos. Ya conocí yo que era usted de allí, porque por estos pueblos no se ven mujeres tan... tan...

—Tan tarantán que las uvas son verdes. ¿Se va usted á quedar conmigo?

—¡Si quiere usted!

—¡Yo que he de querer, hombre! En ningún sentío. No me gustan los paletos. ¿Se va usted haciendo el cargo?

—Muchas gracias.

—Mandar.

—Pues de entre ellos venía usted.

—Cosas de la vida. ¿Sabe usted? Tengo una hermana casada en Fuenteadoquín, y ha venido al bautizo de su primer chiquillo.

—Casualmente yo soy de Fuenteadoquín; pero hace poco me nombraron secretario de Villabrutanda y...

—¿Es usted secretario de Villabrutanda? ¡Ay qué salero! Pues no ha sonao poco ese pueblo por Madrid. Todos los días se le nombra, y desde que se dió una corrida que torearon el *Reservao* y el *Pitri*, es más conocido ese pueblo que la Ruda. ¡Pues poquito que nos reimos de aquel alcalde y de aquella

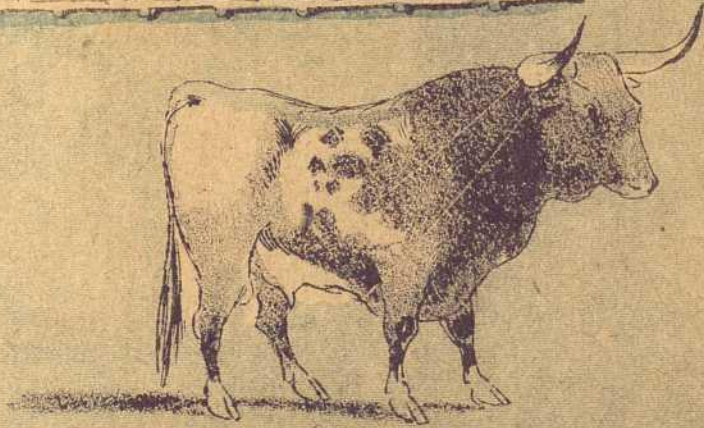
# ZODIACO TAURINO

## ARIES



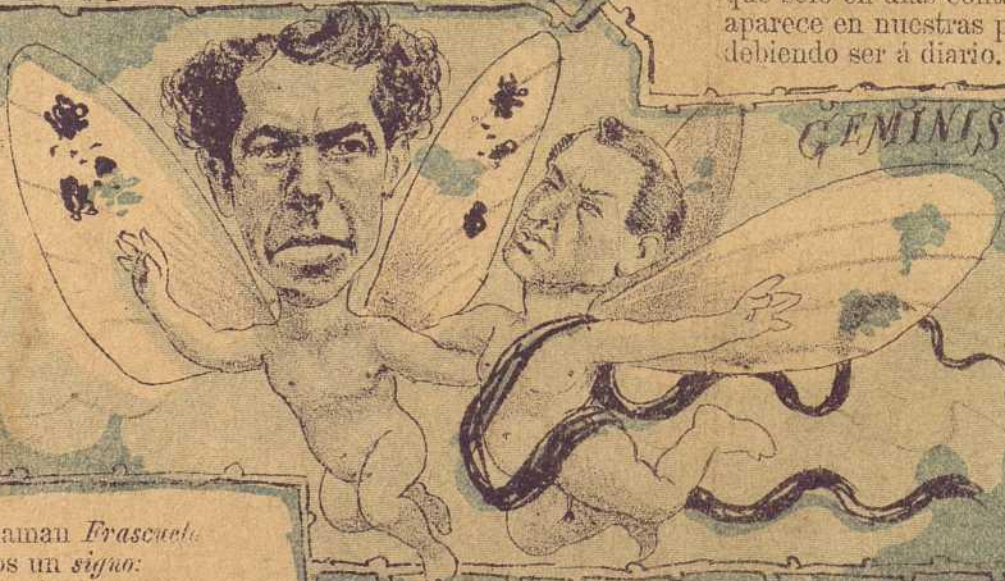
Con este signo camama  
nos dan cartel las Empresas:  
¡Y la autoridad lo sufre!  
¡Y los tendidos se llenan!

## TAURO



2. *Signo de empuje y de poder*  
que solo en dias contados  
aparece en nuestras plazas  
debiendo ser a diario.

## GEMINIS



3. Los dos se llaman *Frascuelo*  
y forman ambos un *signo*:  
el uno es *Frascuelo* el grande,  
y el otro *Frascuelo* el chico.

## CANCER



1. Este *signo* va hacia atrás  
y si sigue el de roterero,  
como empezó siendo espada  
acabará en mulillero.

K. EDO. 1900

# ZODIACO TAURINO



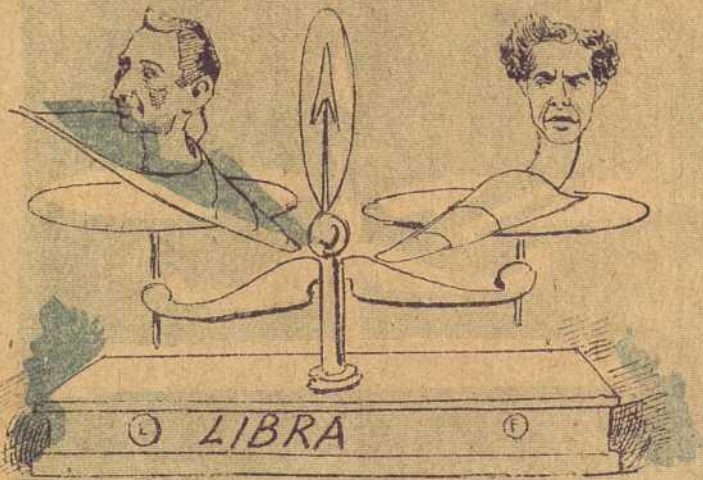
LEO

5 Aunque lucha con cien fieras este *signo* vencerá pues tiene como el león poder, fuerza y majestad.



VIRGO

6 ¡Qué lástima de muchacho! Era un *signo* de torero, y si Dios no lo remedia se va a quedar de doncello!



LIBRA

7 Puestos los dos en el *signo* ni el uno ni el otro vence, y sigue en fiel la balanza aunque algunos no lo quieren.



ESCORPIO

8 Hecho se halla un escorpión este *signo*, y es muy claro; se incomoda si le silban sin comprender que es muy malo.



SAGITARIO

9 En tiempos que ya pasaron este *signo* era constante; ni hacía huidos los toros, ni le desmontaba nadie.



CAPRICORNIO

10 Algunas ganaderías quieren reforzar la casta y buscan *signos* como este que les den dinero y fama.



PISCIS

11 Los contratistas modernos sirven como extraordinario este *signo*, y dan sardinás en lugar de darnos jacos.



ACUARIO

12 El que quiera tener guita en este *signo* se mire, todos los que van la ganam y se hacen los invencib!

señorita *avería* que se comía los dulces por arrobas, y de aquel cura que tiraba cuotes apuntando.

—Pues por mor de la *corria* voy yo á Madrid. Llevo un oficio del Ayuntamiento pal director de *EL TORO COMICO*, que ha de dar que hablar, porque la mitá de lo de la *corrida* fué grilla y ha habido muchas personas lastimadas, y ó el periódico rectifica, ó se va á armar la de Dios es Cristo.

—¡Qué miedo!

—Al menos que usted no me mande lo contrario, pues entonces, ni voy á Madrid, ni vuelvo á Villabrutanda, ni hago caso de na, ni de nadie, porque sepa usted que me tiene usted *mermo* ende que la vidé, y que...

—¡Ay qué risa! Pues no le da á usted poco fuerte. Pero no siga. Miste, yo soy torera desde la punta del pie hasta el moño; ¿está usted? Y todo lo que no sea torero me empalaga, y me tomo mejor unos callos con cualquier maleta que una de esas comidas en francés con un señorito. Con que á callar tocan, y no se meta en indróminas ni pase fatigas, que no hay de qué.

—Es que yo por usted me hago torero y mato hasta el toro del Zodiaco.

—Matar es. ¡Valiente pinta tiene usted pa torero!

En esto el tren paró de repente, produciendo un pequeño choque en los vagones.

La cabeza del secretario fué á dar con la cara de la chula

—¡Benditos sean los trenes,—aulló aquél!

—Mal rayo parta al ferrocarril y al que lo inventó,—dijo ella. De buena habían escapado.

Lo que sólo fué una peripecia pródiga en incidentes cómicos, pudo ser una formidable *avería*.

Una gran piedra desprendida de la montaña acababa de cerrar el paso á la locomotora.

Afortunadamente el maquinista la vió á tiempo y evitó la catástrofe.

Fué preciso echar pie á tierra y enviar un propio á la estación más próxima para pedir auxilio á la capital.

[Mientras tanto se hacía forzoso esperar.

Vinieron primero los comentarios de ene; después, como la mañana había quedado hermosa, formáronse grupos, cada cual sacó las provisiones que llevaba y se hizo un almuerzo campestre, tanto más agradable cuanto era improvisado.

El secretario no se separaba de la chula. Esta había aceptado algún que otro obsequio *comestible* de su adorador, y hasta estaba dispuesta á probar el mosto que en hinchada bota le ofrecía.

Todo era algazara y franca bulla, cuando hé aquí que se presenta en escena un toro, un toro de verdad, un cornúpeto auténtico, que se paró un momento al ver los grupos, movió las orejas, agitó la cola y se dispuso á la embestida.

No hay que decir lo que allí pasó.

Los menos tuvieron ánimos para correr.

Los más quedáronse petrificados de espanto.

Entonces aquel secretario de pueblo, aquel paleto que así era torero como Frascuelo obispo, cogió su manta, la desplegó, se fué al bicho, y sin saber lo que hacía, guiado sólo por el instinto, empezó á dar navarras y verónicas, recortes y más recortes, hasta que el toro, jadeante, se echó rendido, de tal modo que, cuando vinieron á arroparle los cabestros para llevarlo á la vacada, apenas podía tenerse en pie.

¿Será preciso pintar la escena que siguió luego?

La chula se llegó al héroe, le tendió la mano y le dijo:

—Es usted un hombre que vale por toda una cuadrilla. Chocusté, y... no digo ná, porque en la cara llevo escrito lo que pienso. Léalo usted.

Fué pacto hecho.

El tomaría una casita en Madrid, vivirían juntos, se dejaría coleta, tiraría aquel traje de paleto indigno de él y entraría por de pronto en el matadero, más tarde en la cuadrilla de un espada de cartel, y luego, ¡la mar!

Todo se hizo al pie de la letra. Como el hombre tenía muchas, aprendió en poco tiempo todo lo que de torear se ha escrito desde Pepe Hillo á Domínguez.

Lo que es teoría no le faltaba.

Era preciso unirle á la práctica; y como la hazaña de *marrras* habíale dado gran popularidad enseguida encontró cuadrilla con quien hacer la primera salida.

Llegó el día del debut.

Anuncióse antes el nombre del nuevo diestro con letras gordas; hubo curiosidad en el público por conocer al exsecretario y la plaza se llenó de bote en bote.

Salió el toro que él debía parear, deslió el debutante su capote, se lo echó al bicho, y entonces el que estimulado por el amor propio y guiado por el instinto rindió á un toro cuando nada sabía de tauromaquia, al poner en práctica lo aprendido en libros, fué cogido, volteado, recogido de nuevo y arrojado al fin contra el estribo, hecho una masa informe.

Al llevarle muertó á la enfermería se le encontraron en un bolsillo de la chaquetilla dos cartas.

La una, empapada en sangre é ilegible, estaba dirigida á *EL TORO COMICO*. Aquella de que era portador y no entregó.

La otra, perfectamente legible, encerraba un testamento en toda regla á favor de la chula.

\* \* \*

Cuando, pasados los momentos de duelo, la heroína de este epílogo se disponía á ir al pueblo del testador á recoger el legado, oyó gritar el extraordinario á un periódico noticiero.

Lo compró y leyó lo siguiente:

#### «INMENSA CATÁSTROFE

»Gobernador de Barbaria á ministro de la Gobernación.

»Un terremoto horrible acaba de enterrar las aldeas de Villabrutanda, Fuenteadoquín, Zopencos de la Sierra, Baticola de Abajo y todas las del distrito de Villapezña y comarcas.

»Según informes de la pareja de servicio, los habitantes de aquella región se han salvado todos por no hallarse en sus casas á la hora del fenómeno, y se han diseminado por toda España.»

Nuestra heroína no siguió leyendo, perdió la color y cayó desmayada, siendo conducida á la Casa de Socorro por un municipal.

No se volvió á saber de ella.

La pareja á que aludía el gobernador en su telegrama había dicho la verdad.

Los de Villabrutanda y sus vecinos se han diseminado por España.

¡Dios nos tenga de su mano!

PASCUAL MILLÁN.

## AÑO NUEVO...

Las doce van á sonar y acaba el día postrero de un año que deja á todos alegrías y recuerdos.

A solas con la conciencia, que es el juez más justiciero, toreros y añonados balance final hacemos.

Y al ver que arroja la cuenta un candal con descubiertos, no hay nadie que así no diga: «Vida nueva al año nuevo.»

El diestro que en más de un lance buscando sólo el dinero volvió al arte las espaldas y dió piuchazos en hueso, dice al terminar el año:

«En el que viene prometo no volver jamás la cara, sino luchar como bueno.»

El empresario camama que en carteles y prospectos anunció reses de empuje y por toros dió becerros, hace de nuevo promesa de enmendarse de sus yerros y buscar ganaderías de antiguo y noble abolengo.

El añonado terne que asiste desde pequeño sin faltar á una corrida, y recuerda mil camelos que en el año que ha acabado entre fines y otros le dieron, jura en el año que empieza no seguir ya dando juego

y asistir sólo las tardes en que maten los maestros.

Por fin, por hacer propósitos los hace hasta el revistero, que quizá tuvo un descuido por simpatía ó afecto, y así mismo se promete ser imparcial y severo

y no dar *palas* ni *bombos* sino con pausa y con tiento.

Ma pusan los doce meses, vuelve en la rueda del tiempo á sonar la hora postrera de un año que está muriendo.

Y al hacer otro balance, empresarios y toreros, escritor y añonado, hallan los mismos defectos.

Los unos echaron *cabras* y los otros mil *deguellos*, y el escritor se *excurrió* y la gente dió el dinero.

Y á pesar de las promesas van los años trascurriendo, y el arte va declinando según avanzan los tiempos.

Por eso mientras el mundo sea como Dios lo ha hecho, aunque digan lo que digan los filósofos y viejos, sólo es verdad que al caer un año nos deja puesto en el libro de la vida, entre dichas y recuerdos, este sencillito epitafio:

Un año más y uno menos.

M. REINANTE HIDALGO.

## LA SUERTE DE RECIBIR

«El que no recibe toros  
no es matador completo.»  
«El volapié es una suerte  
de recurso.»

Hé aquí dos afirmaciones que he visto repetidas muchas veces, y que sustentan aficionados muy distinguidos á nuestra fiesta nacional; afirmaciones con las que no estoy conforme por considerarlas erróneas, según trataré de demostrar en estos renglones.

Llamo ante todo la atención de mis lectores sobre el calificativo de *matador completo* que se pretende aplicar al que practique la suerte de recibir, y que es, á mi juicio, *completamente* impropio; porque si practica bien la suerte de recibir y todas las demás que se emplean para matar los toros, lo que será es un matador *más general* que el que sólo practique alguna ó algunas de ellas.

Tampoco podrá denominarsele matador *completo* por el hecho de practicar bien la suerte de recibir, porque pudiera darse el caso que, teniendo habilidad especial para ésta, fuera inhábil ó poco perito para el desempeño de las demás.

De todos modos, parece impertinente ó inadecuado el calificativo, porque matadores de toros bien completos,—aun con los lunares que puedan señalarse en sus faenas,—han sido Antonio Sánchez *el Tato*, Curro Cúchares, Rafael Molina y otros que pudieran citarse á pesar de no haber recibido toros. Y matador bien completo es Salvador Sánchez, no estribando seguramente su fama en la media docena de veces que durante su vida torera haya practicado la suerte de recibir, sino en las grandes condiciones que, con exclusión de ésta, ha demostrado para matar los toros frente á frente y en buena lid. Y hay que tener además en cuenta, como después indicaré, la mayor ó menor posibilidad que hay en la actualidad de practicar la suerte de recibir.

Los matadores son, por consiguiente, buenos ó malos. Al que tenga valor, serenidad é inteligencia para deshacerse de los toros con arreglo á los preceptos de Montes y Pepe-Hillo, podrá y deberá calificarse de buen matador, y será más ó menos deficiente para el cumplimiento de su cometido el que en mucho ó en poco se aleje ó no sepa llevar á la práctica tales preceptos. Dicho se está que si hay un lidiador que verifique con igual perfección todas las suertes de matar, será más estimado que el que sólo practique algunas; pero llegando al mismo resultado, que es dar muerte al toro con valor y arte, ambos serán buenos y *completos* matadores.

\*\*\*

Y vamos al segundo punto.

Que el volapié haya sido una suerte de recurso en otras épocas, no sólo no lo pongo en duda, sino que lo afirmo; pero que hoy lo sea también, lo niego en absoluto. Lo accidental se ha convertido en esencial, según intentaré demostrar brevemente.

En los tiempos de Romero y Costillares, y aun en la primera mitad de este siglo, el ganado de lidia era cosa bien distinta que en la actualidad; no sometida la cría á una especulación tan escandalosa como hoy por ser reducido el número de plazas de toros y relativamente exiguo el número de toros que se lidiaban, las *tientas* se hacían con esmerulosa y se apartaba como ganado-bravo el que realmente lo era; la lidia era también otra cosa: la gente de á caballo castigaba bien, y no rajaba despiadadamente como hoy; no había la *juerga* de capotazos y recortes que ahora presenciarnos, y los toros llegaban á la muerte nobles, bravos y boyantes. La suerte de recibir era, por tanto, la indicada, ó cuando menos los toros ayudaban al matador y se practicaba el encuentro.

El toro aplomado y hecho una masa era la excepción; más para que también en este caso pudiera verificarse la suerte de matar, no á traición sino en condiciones artísticas, inventó y practicó Costillares, como suerte de recurso *entonces*, el volapié, que otros matadores han seguido practicando con lucimiento.

Hoy sucede todo al contrario. El noventa por ciento de los toros llegan á la muerte mansos, y es preciso *hacer* lo que ellos no *hacen*; así es que el volapié, que en su primera época fué, en efecto, una suerte de recurso, ha venido á ser la suerte más esencial y la que el matador tiene que emplear más con los toros.

Y hé aquí por qué la suerte de recibir se practica poco, y por desgracia, ha de practicarse menos todavía, pues al matador le es indispensable atemperarse á las necesidades de la

lidia, y mal podrá, por grande que sea su deseo, ensayar la suerte de recibir, cuando es condición indispensable para intentarla que el toro sea bravo y boyante, cosa que sucede con poca frecuencia por las razones expuestas.

\*\*\*

En resumen: creo contra la opinión de otros queridos amigos y compañeros:

Que un matador de toros puede ser muy bueno y *muy completo* aun cuando no practique la suerte de recibir.

Y que la suerte de volapié, que en épocas anteriores era, con razón, considerada como suerte *de recurso*, constituye hoy la base del toreo por ser necesario emplearla casi siempre con los toros.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.



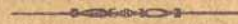
## DISCULPA

Mi querido compañero,  
Sr. D. Angel Camaño,  
á quien escritor admiro  
y admiro como tocayo:  
Dígame usted con franqueza:  
¿qué idea de mí ha formado,  
al ver que, cuando me hace  
un compañero un encargo,  
para escribir cuatro líneas  
casi un par de meses tardo?  
No tache de grosería  
un olvido involuntario,  
que en tal suerte la memoria  
me va por grados faltando,

23 Diciembre 1888.

que á veces, cuando á una carta  
voy á cchar el garbato,  
como alguien no me lo diga,  
no se ni cómo me llamo,  
Adjuntos van cuatro versos,  
que como míos son malos;  
si se aprovechan, los usa;  
si no, los rompe y andando.  
Y sírvame de pretexto  
este malhadado caso  
para ofrecerse á sus órdenes  
el que hoy ya, más que tocayo,  
es admirador y amigo,  
que le B. á Ud. la M.

ANGEL R. CHAVES.



## TOROS CÉLEBRES

¿Quién no conoció á *Pajarito*, aquel toro famoso que lidiaron en Málaga Montes y Redondo?

Es decir, le lidiaron, en unión de otros varios, Montes y su cuadrilla.

¡Qué toro aquél!

Mató siete, ocho ó nueve ó diez caballos, y no quedó uno más en el corral.

En vista de lo cual el presidente mandó que tocasen á banderillas, y tocaron.

—¿Pero quién le pareaba?—como me preguntaba un testigo ocular embriagado con el recuerdo del *Pajarito*.

—Nadie,—respondi.

—Eso que usted ha dicho; nadie. El *Chiclanero*—continuó mi amigo,—se pasó por la cara más de seis veces.

—¡Al revuelo!—le gritaba Montes.

¿Pero quién le metía el percal al *Pajarito*?

—Nadie,—volví á contestar para no malquistarme con el narrador, quien también tornó á repetir:

—Eso que usted dice; nadie.

Lo mismo era ver un bulto en el ruedo, ya estaba encima acosando y con rabia.

Tocaron á matar en vista de que no había quien le pusiera banderillas, y *Paquiro* manifestó al presidente y al público que aquello no era un toro, sino un asesino de primera clase.

Pero le mató sin torearle de muleta, al encuentro y aprovechando una arrancada del animal.

Excusado es decir que allí hubo una manifestación general. Que vitoreaban á Montes I de Chiclana, que hubo quien pidió para él una cruz ó un título de Castilla ó de alguna obra dramática.

Pues bien, ¿quién no conoció á *Tocinero*?

¿Quién no trató á *Lagartijo* (toro)?

Pero aún hay más que éstos y que los toros de Guisando.

Hay una ganadería que ha proporcionado más sustos á los aficionados que las de Miura y de Hernández.

La de Severini, disecador de la Real Casa.

Esas cabezas de toro que parecen que hablan, colocadas en el despacho de algún ganadero ó de cualquier inteligente, pueden pasar.

Detrás viene la historia.

—Ese toro negro que ve usted ahí, fué el que desfiguró al *Reservao* en la corrida de Beneficencia relativa al año....

Un espectáculo que cuenta de contar  
 sus rasgos de su nobleza; que a pesar de sus  
 peligros e inconvenientes, no desmerece; que tanto  
 más dura, son las distribuciones empleadas contra  
 él, mayor enteraza produce; y que nadie  
 puede ver tres veces seguidas sin tomarse afi-  
 ción; o tiene en sí, lo grande y extraordinario que  
 atrae las muchedumbres, o contiene en su esencia  
 algo sublime, que arrostra las voluntades, impe-  
 riosamente, juramente en su favor.

José María de Arce



Los cuberos son como los académicos,  
 que andan en sus devotos por el sendero  
 del rutinarismo, hasta hacerse dar  
 con el cubero en un perebre

Luis Taboada

El inteligente director de El Torero Cómico  
 D. Angel Caamaño me pide « un pensa-  
 miento, una frase, un dicho, dos líneas » para  
 el festivo Semanario. Allí van.

Me gusta la carne cruda, la como todos los  
 días, la digiero muy bien y es un tónico excelen-  
 te. Los dulces me empalagan y huelen de ellos.  
 Mientras las corridas de toros han sido carne  
 cruda, he asistido a ellas con entusiasmo. Desde  
 que se han vuelto dulces, se las regalo a quien  
 quiera. Cuestión de atinajo

En la  
 España, José

La suerte de recibir es más que  
 personalmente expuesta que la de verlos,  
 por que aquella solo se produce en  
 toros nobles que toman la salida por  
 donde se les marca con el engaño,  
 mientras que esta hay que emplearla  
 con los toros cobardes recelosos, y de  
 incidos, siendo preciso acometerlos  
 y verificar estrecha remoción sin  
 contar con la seguridad de que  
 obedezcan a la muletita al talar  
 de vaciarlos

Luis Caamaño y Mellán

Aborrecis los toros? Me lo explico  
 Mentis por los caballos llanto a mare  
 No lo extremo tampoco... Que uno noble  
 que lloran por sus propios semejantes

Angel P. Chavez  
 (Tchaves)

Calostro eterno!!

El hombre ajuntaría, pobre necente!  
 aunque pretenda darse a los mirones,  
 que la mujer le imponga eternamente  
 su voluntad por ley, y a más... los cuernos!



Ab. del Cado y Herrera

Algunos los antiguos que el toro del  
 Cambro era el gordito = es o estoy conforme,  
 el toro del Cambro, es a mi juicio

Mudrei Villalobos

F. Minguez



Un lidiador que  
 con la misma silba le  
 dieron una cornada  
 que le partieron  
 L. Brabo

Es el valor?  
 No debe ramir el que se debe que  
 la vida de toros: valor, vergüenza, y vocación.  
 General Sanchez de Sierra

Un cálculo por medio del cual se  
 afronta un daño para sustraerse a  
 otro mayor.

Apoyándose en esa definición de  
 un famoso publicista francés, se puede  
 decir a los toreros, que afrontan una silba  
 por sustraerse a una cornada:

Consolados. Vosotros sois los verdaderos valientes.

Sobaquillo

Cuando oigan ustedes decir que "hay toros que  
 quieren morir en las tablas", no lo crean. Por un  
 amigo que viene haciendo de toro durante algunos  
 años sé que ellos no quieren morir de ninguna  
 manera. Eduardo De Palacio



—Esa,—continúa,—es del toro castaño bragao que mató Rafael en la tercera corrida de.... Había tomado treinta varas y cuarta, y despachado diez caballos y cincuenta céntimos.

Y así continúa.

Que los diestros procuren conservar la cabeza del toro que les dió una cornada, revela cierta gratitud caballeresca.

Pero que en la casa de algún ciudadano pacífico encuentre el que llega una ganadería completa, me parece un abuso.

Tengo yo amistad con un sujeto corto de vista.

No hace muchos días llegó el hombre á la casa de un caballero con quien iba á tratar un asunto de importancia mercantil.

El caballero es, por lo que se vió ó por lo que sintió mi amigo, aficionado á cuernos.

Mi amigo aborrece la fiesta por consecuencia de unos amores desgraciados que tuvo.

—¿Está don Fulano?—preguntó.

—Sí, señor, pase usted,—respondió la criada.

Y abrió la puerta y dejó á mi amigo en el recibimiento.

Se aproximó maquinalmente á uno de los lienzos de la oscura antesala, y no pudo contener un grito de dolor.

Acudieron criados y el amo de la casa, y hallaron á mi amigo tendido en el suelo y desangrándose.

—¿Qué es esto, caballero?

—¡Un suicidio en mi casa!

Cuando el infeliz pudo explicar lo ocurrido, se supo lo siguiente:

En uno de los lienzos del recibimiento había una cabeza de toro.

Mi amigo se aproximó y recibió un puntazo en la cabeza.

—¡Hasta muerto!—exclamó el dueño cuando lo supo—ha sido el animal más bravo.... ¡A ver, esta tarde que vengan á embolarle! No puedo dar á usted mayor satisfacción, caballero.

—Muchas gracias,—respondió la víctima;—á usted es á quien debieran sacar punta.

Hay quien dice que á un matador de toros le dieron la broma de colocar una cabeza de toro detrás de la puerta de la habitación en una fonda donde estaba alojado.

Parcía que asomaba el animal, dispuesto á reventar á cualquiera.

El matador se arrojó por una ventana al patio de la casa.

Y después decía á los guasones que le habían proporcionado el susto:

—Lo que bajé yo fué á buscar los estoques para matarle allí mismo y sólo, sin peones.

EDUARDO DE PALACIO.

## CAPÍTULO APARTE

(AL DISTINGUIDO ESCRITOR DON FEDERICO MÍNGUEZ)

Querido amigo: Contento se hallará usted, y bien mirado con razón; su pensamiento se encuentra al fin realizado.

No ha pecado de gándul ningún narrador cacúmen, y *La chaquetilla azul* formará pronto un volumen.

Pero antes que se complete, de Barbieri con el prólogo, permita usted que le espete este insípido monólogo.

Usted decidió hermanar varios ingenios festivos; para poderlo alcanzar hizo sus preparativos; y como notó la gente que la ocurrencia era buena, es claro, inmediatamente la puso en marcha Carmena.

Tomado ya el estribillo dijo usted:—No vacilemos. ¡Adelante, *Sobaquillo!* ¡Ya llegamos á llegamos!

Y mostrando buena traza (que es en el asunto diestro) nos puso pronto en la plaza del pueblo, Neira el maestro, teniendo ocasión de ver allí á un muchacho de fama que nos hizo conocer

Hubiera la cosa, á fe, pasado más adelante, sin las consecuencias que nos hizo notar Reinante:

por lo que, llegando á obrar cual la prudencia aconseja, quiso en el acto llamar Neira el joven, *la pareja*; pero se desvanecieron por fortuna las escamas, así que todos leyeron de Peña unos telegramas.

Con ellos cesó el coraje, y libres de todo peso, emprendimos nuestro viaje con Palacio de regreso, arribando de este modo ya de noche á las Delicias, y recibiendo, por Todo, de la familia noticias.

Molesto el viaje, no extraño que hubiera sus contusiones, pero las curó Caamaño de *ártica* con las fricciones; y el anciano igual que el pollo pasó el rato y divirtiósse, y como dice Rebollo aquello fué *el acabóse*.

Tal vez se nos pasarán detalles de la excursión, más ya los dará Millán

de Vázquez un buen programa

Taboada á la alegría lanzó, no tardando, el cebo, haciéndonos compañía con un personaje nuevo.

Y perdieron la *chaveta* los espíritus más graves con la relación completa de la corrida de Chaves.

al punto en su conclusión,

Yo solo decirle sé que el caso á nadie le pesa y que ha organizado usted perfectamente la empresa.

Y el parabién que merece le envía su compañero que siempre de usted se ofrece

M. DEL TODO Y HERRERO.

30 Diciembre 88.



## Balance del año.

Poco haber y mucho debe,—lo mismo que á todos pasa,—deja el año que se va—en punto á cuentas dramáticas.—Obras buenas casi cero,—algunas obras medianas,—y la mayor parte de ellas—podrían llamarse malas.—En fin, que en nuestros teatros,—al igual que en nuestras plazas,—escasaron los éxitos—y abundaron las camamas.—Y para que nadie juzgue—esta cuenta exagerada,—allá van para recreo—juntos el cargo y la data.

✧

TEATRO ESPAÑOL.—Cuatro dramas estrenó,—y los cuatro dieron juego:—fué el uno de Echegaray—y se llamó *Hijo de hierro*,—otro *Suicidio de Werter*,—y reveló un autor nuevo;—los otros dos son recientes—y alcanzaron un buen éxito.—*Lo sublime en lo vulgar*—y el otro *el bastardo Pedro*,—ambos oyeron aplausos,—y sobre todo el primero;—en cambio la patria escena—sufrió un fracaso tremendo—con la pérdida de Calvo,—que deja un recuerdo eterno.

✧

TEATRO DE LA COMEDIA.—De todas sus obras,—sólo traducciones—nos deja medianas,—sin más excepciones—que la nueva *Gloria*,—que es de las mejores.

✧

TEATRO DE LA ZARZUELA.—La aplaudida *Bruja*—tuvo larga vida,—y será por siempre—de las escogidas.—Tras de su interregno—la *Exposición* brilla,—y otras mil prepara—que aumentan su lista.

✧

TEATRO DE APOLO.—Nos dió *Cuba libre*,—que á todos gustó.—¡Dios quiera que gusten—las que anuncia hoy!

✧

TEATRO DE ESLAVA.—Fué Eslava en el año actual—el teatro de las silbas,—y según lo que promete—sigue la pendiente misma.

✧

CIRCO DE PRICE.—Con su *Blanca de Saldaña*—y *El alcalde de Strassberg*,—ya está cerrada la cuenta—de lo de hoy y lo de ayer.

✧

TEATRO MARTIN.—Vivió corta vida,—y la que tiene hoy,—ni será muy larga,—ni tendrá valor.

✧

TEATRO LARA.—En su temporada—primera del año—no hizo nada bueno,—sí mucho mediano.—En la nueva alcanza—éxitos fundados—con *gobernadores*—que están bien copiados.

✧

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—El *Certamen nacional*—y la famosa *Cruz Blanca*,—le hicieron ser el mejor—de toda la temporada.

✧

TEATRO FELIPE.—La *Riojana* dió juego,—y lo dieron *Los de Cuba*,—y consiguió aceptación—más que todo—por su música.

✧

TEATRO DE RECOLETOS.—Este humilde coliseo—con mil trabajos vivió,—y no hizo nada notable—en el tiempo que duró.

✧

TEATRO DE MARAVILLAS.—Una revista vistosa—y dos obritas ó tres,— fueron todo lo notable— que en el año supo hacer.—Y de ellas tan solo *Nina*—ha quedado de cartel,—sin que de otras ni aun el nombre—valga la pena saber.

TEATRO DE MADRID.— Su vida es tan corta—que está en su niñez;—por eso no tiene—ni *debe* ni *haber*.

RESUMEN GENERAL.—del año que hoy acaba:—Obritas, diez y seis—entre zarzuela y dramas.—¡Dios quiera que el que empieza—dé al arte más ganancia!

M. REINANTE HIDALGO

## EPIGRAMA

Al objeto de su amor  
cierto picador decía:  
pico con tanto primor  
y con tanta maestría,  
que si fueras un torazo  
en vez de mujer, te digo  
que al soltarte yo un pullazo  
te brecias al castigo.

ANICETO GUTIÉRREZ

## LA MUERTE DEL MANENE

¡Hemos perdido un buen torero!

Pocas muertes nos han causado tanta impresión y pena como la de este banderillero de la cuadrilla de *Lagartijo*.

Era *Manene* de esa ciudad de Córdoba, que ha producido tantos diestros, y entre los más notables de ella se contaba á Manuel Martínez, que nació en la patria de los califas en 1862. Perteneció á los *niños cordobeses* y después á la cuadrilla de *Bocanegra*, hasta que en 1883 ingresó en la de *Lagartijo*, en la que estaba en la actualidad.

Véanse ahora los telegramas que confirman la desgracia ocurrida:

- 1.º Puntazo nalga; no es cosa cuidado.—Toros regulares.
- 2.º Cornadas muslo derecho.—Sigue bien.
- 3.º Encomienda á Dios, *Manene*.—Diselo amigos.—*Juan*.

La herida á que se refieren estos telegramas había sido recibida en la misma corrida de Pascua, en que el *Guerra* sufrió un achuchón sin consecuencias, y en la que habían muerto 10 caballos; pero no creímos que tuviese este lance, tan triste terminación. Desgraciadamente ha sido así.

Cuando esté el ánimo más sereno será hora de juzgar la valía de *Manene*.

Hoy sólo toca llorar la pérdida del torero modesto, reservado, serio y que jamás conoció la envidia, y cuyas cenizas están aún calientes, pues murió el viernes á las doce de la noche.

¡Descanse en paz!

## CARTA DE MÉJICO

Señor Director de El Toreo Cómico.

Muy señor mío y amigo: Animado por las excitaciones de Elorriaga, nuestro común amigo, no vacilo en dar á usted detalles de la corrida última verificada en esta población, con mediana concurrencia, lo que no es de extrañar, teniendo en cuenta que en Méjico funcionan cuatro plazas de toros, que se reparten los muchos aficionados de por acá.

En la corrida á que me refiero, obtuvieron lidia cinco hermosos toros de San Diego de los Padaes (lo mejorcito de por aquí), que hicieron muy buena pelea en todos los tercios, logrando que la afición mejicana saliese satisfecha de la plaza de Colón.

El primero, negro, gordo y muy afilado de cuernos, tomó en conjunto nueve garrochazos, proporcionó siete terribles caídas y mató cuatro caballos. ¡Bravo bicho!

Tres pares de banderillas le pusieron los chicos de Hermo-

silla, y éste, mezclando pases buenos y malos (pocos de los primeros), dió un pinchazo buenísimo, entrando en la suerte por derecho y sobre corto. Sin duda le pescó esto último, porque luego dió una estocada trasera y media buena, una y otra echándose un poco fuera. Le aplaudieron, y salió el

Segundo, idéntico al anterior, aunque no tan toro. Cinco ó seis varas le pusieron sin ningún percance digno de mención, y dos pares y medio los muchachos.

Hermosilla le tomó con el trapo trece veces sin ninguna confianza, y concluyó con él de una muy buena en cuanto al resultado, que respecto á los preliminares habría algo que hablar.

Tercero, vestía igual que los otros, y fué el de menos fuerza, pues sólo se conformó con dos picazos en regla y un refilón, y permitió con gran mansedumbre que le colocaran seis banderillas entre buenas y malas.

Hermosilla se presentó por tercera vez, para dar varios mulatazos acompañados de un pinchazo sin resultados, media honda y atravesada, y nada más.

Cuarto. Digno hermano del primero, pues como él demostró buena sangre y mucha fortaleza: recibió arrancando enseguida cinco puyazos, dando cuatro caídas grandísimas, y matando igual número de caballos.

A las banderillas se transformó en corredor, según yo entiendo, por picarle mal, y sin fijeza le encontró el *Ecijano* (que al salir el toro le dió varias capeas bonitas;) Juan Jiménez pasó bien y con serenidad, para dejar una estocada baja por irse el toro, y luego media muy derecha ó vertical. Se le aplaudió mucho.

Quinto. El último tampoco dejó de dar trastazos á los picadores, que en esta corrida han ganado bien el sueldo. Recibió el toro siete varas por seis caídas soberbias.

Después de ser banderilleado medianamente, por andar corriendo y sin parar mucho, el *Ecijano* acabó con él de una estocada baja esperando al toro, y otra trasera que le hizo caer enseguida.

En conclusión: buenos los toros, y los toreros con mucha voluntad, que es de agradecer, pues no siempre la tienen á mano.

Los picadores, ¡pobretes, y cómo cayeron!

Hipólito se lució con banderillas y otro á quien no conocemos que puso un buen par engañando al toro con el cuerpo.

Hermosilla no nos disgustó, pero tampoco nos pareció tan guapo como le encuentra *El Cencerro* de esta población, de cuyo periódico envió un número. Los que conocemos á Hermosilla, le encontramos pasadero para lo que debe hacer, y superior comparado con otras ocasiones.

El *Ecijano* nos ha parecido muy valiente desde el primer día, y nos afirma cada vez más en nuestra opinión. Como dice Elorriaga, *es de los toros*. ¡Lástima es que marque tanto el camino de salir á los bichos, por cuya razón clava la espada baja muchas veces!

Ya que he salido de la reseña, diré á usted antes de firmar que en una conversación amistosa tenida con Ponciano Díaz, matador de este país que entusiasmo á sus paisanos, nos dijo á Elorriaga y á mí que iba á enviar á ustedes una fotografía con una afectuosa dedicatoria. Ignoro qué habrá de esto, aunque espero no engañarme, pues me aseguran que es persona que no habla por hablar.

Termino señor Director rogándole perdone mi insulsa revista, y eche la culpa de todo á nuestro querido amigo, pues él obligó á su seguro servidor que besa su mano,

R. OROZCO.

## CHARADA

Un jóven muy *tercia* dos;  
A una vaca *prima* tres,  
Saltó en limpio con la *todo*,  
En la plaza de Jerez.

## ADVERTENCIA

La premura con que se ha procedido á la preparación del presente número, ha sido causa de que se hayan cambiado dos de las viñetas del dibujo titulado «Buen principio de año,» colocando la inscripción correspondiente á la octava debajo de la séptima y al contrario.

Figuras tijs y Grametes, reunen en el arte de forjar, lo que la arquitectura en el suyo, elegancia y solidez; el primero se punta. Su invención es bella y hermosa, y el 2.º la sostiene por su energía y exacto modo de ser.

Al fin bollo

Nunca mejor que ahora puede darse a la Plaza de Toros el nombre de Circo, porque ¡cuidado si se hacen titeres!

Las corridas de toros me parecen cuales cuando no tengo tiempo para asistir a ellas

E. Costa

Angel Caamano



Maximino Perosa

Quere de las toros cuando los toros me visitan o convulgan con mi existencia

Hay un refran castellano que dice: Se te de esger al hombre por la palabra y por las astas al buey. Y yo digo que en la vida mil veces pesa al novés.

Judgar con independencia es malo, malo, muy malo y expuesto a encontrarse un palo. Probado hasta la evidencia.

Leopoldo Sánchez

Ab. Ricnante Hidaigo me se hace clara-ambas



Como esta la afición! Los empujes que no procuran satisfacer la pierden hasta el pelo y las que lo procuran... tambien.

Francisco Giferri

Decorative flourish at the bottom right of the page.

# IBUEN PRINCIPIO DE AÑO!



1 Pezuña, banderillero de una cuadrilla afamada, le dijo un día á su esposa: — Me caso el uno de Enero. Lo he pensado así porque, como no hay trabajo ahora, me dedico á mi señora. Nuestro pedrino es usté.



2 Evacuada esta misión, se dirigió jadeante á noticiar á su amante igual determinación. Y cualquiera supondría los mimos y las caricias que le hicieron en albricias la futura *«su señora»*.



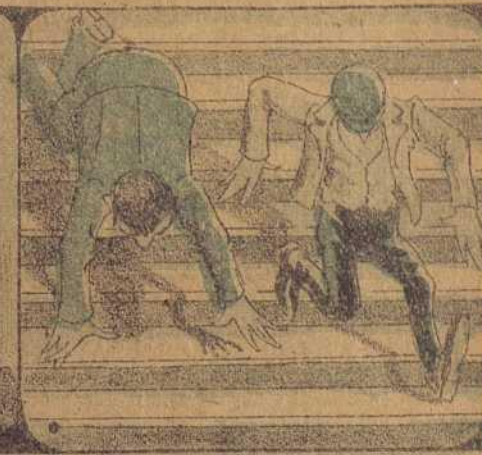
3 Llegado el día dichoso de tomar la *«alternativa»*, invadió la comitiva toda la calle del Oso.



4 Y al fin de San Cayetano salió por la extensa reja, luego la amante pareja, ya con el nudo... gordiano.



5 De retorno en el hogar, y amenizada la fiesta con una murra ó orquesta, la gente se dió á bailar.



6 Y á media noche, extenuados por el baile y las *«jumeras»*, bajaron las escaleras á oscuras pero *«alumbrados»*.



8 Tal sencillez y franqueza al Pezuña anonadaron, y á llevarse le obligaron las manos á la cabeza, y á exclamar soltando ternos: — Soy un bestia... y no lo extraño. Es año nuevo y... ¡buen año de cornudos y de cuernos!



7 Solos ya, Pezuña habló: — Tú — dijo con tonos suaves — que es un volapié no sabes? Voy á enseñártelo yo. Mas ella, atajando al diestro, le contestó: — ¿Un volapié?... Ya lo creo que lo sé; me lo ha enseñado *«el maestro»*.

# ALMANAQUE PARA 1889

ENERO		FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO		JUNIO	
1 M	CIRCUNCISIÓN.	1 V	S. Ignacio.	1 V	Angel de la G. <sup>a</sup>	1 L	S. Venancio.	1 M	S. Felipe y Sat. <sup>o</sup>	1 S	N. S. de la Luz.
2 M	S. Isidoro.	2 S	PURIFICACIÓN	2 S	S. Pablo.	2 M	S. Francisco de	2 J	S. Saturnino.	2 D	S. Marcelino.
3 J	S. Daniel.		DE NTRA. SRA.	3 D	S. Celedonio.		Paula.	3 V	I. Sta. Cruz.	3 L	Sta. Clotilde.
4 V	S. Aquilino.	3 D	S. Blas.	4 L	S. Casimiro.	3 M	S. Ulpiano.	4 S	Sta. Mónica.	4 M	S. Quirico.
5 S	S. Telesforo.	4 L	S. Andrés Cor. <sup>o</sup>	5 M	S. Eusebio.	4 J	S. Isidoro.	5 D	S. Pío V.	5 M	S. Bonifacio.
6 D	SANTOS REYES.	5 M	Sta. Agueda.	6 M	S. Victoriano.	5 V	Sta. Emilia.	6 L	S. Juan A. P. L.	6 J	S. Norberto.
7 L	S. Teodoro.	6 M	Sta. Dorotea.	7 J	Sto. Tomás.	6 S	S. Celestino.	7 M	S. Estanislao.	7 V	S. Roberto.
8 M	S. Luciano.	7 J	S. Ricardo.	8 V	S. Juan de Dios.	7 D	S. Epifanio.	8 M	A. de S. Miguel.	8 S	S. Salustiano.
9 M	S. Julián.	8 V	S. Juan de M.	9 S	Sta. Francisca.	8 L	S. Dionisio.	9 J	S. Gregorio.	9 D	San Ricardo.
10 J	S. Nicanor.	9 S	Sta. Apolonia.	10 D	S. Melitón.	9 M	Sta. Casilda.	10 V	N. S. Desamps.	10 L	S. Crispulo.
11 V	S. Higinio.	10 D	Sta. Escolást. <sup>a</sup>	11 L	S. Eulogio.	10 M	S. Daniel.	11 S	S. Florencio.	11 M	S. Bernabé.
12 S	S. Benito.	11 L	S. Saturnino.	12 M	S. Gregorio.	11 J	S. León I.	12 D	Sto. D. <sup>o</sup> Calz. <sup>a</sup>	12 M	S. Onofre.
13 D	S. Gumersindo.	12 M	Sta. Eulalia.	13 M	S. Leandro.	12 V	S. Víctor.	13 L	S. Pedro Reg. <sup>o</sup>	13 J	S. Ant. <sup>o</sup> de P. <sup>a</sup>
14 L	S. Hilario.	13 M	Sta. Catalina de	14 J	Sta. Matilde.	13 S	S. Hermeneg. <sup>o</sup>	14 M	Sta. Justa.	14 V	S. Basilio.
15 M	S. Pablo.		Rizzi.	15 V	S. Raimundo.	14 D	S. Máximo.	15 M	S. Isidro Labr.	15 S	S. Modosto.
16 M	S. Marcelo.	14 J	S. Valentín.	16 S	S. Ciriaco.	15 L	Sta. Basilisa.	16 J	S. Juan Nep. <sup>o</sup>	16 D	S. Marcelino.
17 J	D. N. de Jesús.	15 V	Sts. Faustino y	17 D	Sta. Gertrudis.	16 M	Sta. Engracia.	17 V	S. Pas. Bailón.	17 L	S. Manuel.
18 V	Sta. Prisca.		Jovita, herms.	18 L	S. Gabriel Arcl.	17 M	S. Vicente Fer.	18 S	S. Félix de Ca. <sup>o</sup>	18 M	S. Marceliano.
19 S	S. Canuto.	16 S	S. Elías.	19 M	S. José.	18 J	S. Perfecto.	19 D	S. Pedro Celes.	19 M	S. Gervasio.
20 D	S. Sebastián.	17 D	S. Ignacio.	20 M	S. Ambrosio.	19 V	S. Hermógenes.	20 L	S. Bernardino.	20 J	SANTÍSIMO COR-
21 L	Sta. Inés.	18 L	S. Eladio.	21 J	S. Benito.	20 S	Sta. Inés.	21 M	Sta. M. <sup>a</sup> del S.		PUS CRISTI.
22 M	S. Anastasio.	19 M	S. Gabino.	22 V	S. Deogracias.	21 D	S. Anselmo.	22 M	Sta. Rita de C. <sup>a</sup>	21 V	S. Eusebio.
23 M	SAN ILDEFONSO.	20 M	S. León.	23 S	S. Víctor.	22 L	S. Sotero.	23 J	S. Desiderio.	22 S	S. Paulino.
24 J	N. S. de la Paz.	21 J	S. Félix.	24 D	S. Agapito.	23 M	S. Jorge.	24 V	S. Robnstiano.	23 D	Sta. Agripina.
25 V	Sta. Elvira.	22 V	S. Pascasio.	25 L	ANUN. DE N. S. <sup>a</sup>	24 M	S. Gregorio.	25 S	S. Gregorio.	24 L	Nat. de S. Juan.
26 S	Sta. Paula.	23 S	Sta. Marta.	26 M	S. Teodoro.	25 J	S. Marcos.	26 D	S. Felipe Neri.	25 M	S. Guillermo.
27 D	S. Juan Cris. <sup>o</sup>	24 D	S. Matías.	27 M	S. Ruperto.	26 V	S. Marcelino.	27 L	S. Emilio.	26 M	S. Pelayo.
28 L	S. Julián.	25 L	S. Cesáreo.	28 J	S. Sixto.	27 S	S. Anastasio.	28 M	S. Justo.	27 J	S. Zoilo.
29 M	S. Fran. <sup>o</sup> de S.	26 M	S. Alejandro.	29 V	S. Siro.	28 D	S. Prudencio.	29 M	S. Maximino.	28 V	S. León II.
30 M	Sta. Martina.	27 M	S. Baldomero.	30 S	S. Juan Climaco.	29 L	S. Roberto.	30 J	ASCENSIÓN.	29 S	S. PED. <sup>o</sup> Y PAB. <sup>o</sup>
31 J	S. Pedro Nol. <sup>o</sup>	28 J	S. Román.	31 D	Sta. Balbina.	30 M	Sta. Sofia.	31 V	Sta. Petronila.	30 D	S. Marcial.

JULIO		AGOSTO.		SEPTIEMBRE.		OCTUBRE.		NOVIEMBRE.		DICIEMBRE.	
1 L	Sta. Leonor.	1 J	S. Pedro Adv.	1 D	S. Gil.	1 M	Santo Angel.	1 V	TODOS SANTOS.	1 D	Sta. Natalia.
2 M	Visit. de N. <sup>a</sup> S. <sup>a</sup>	2 V	N. S. Angeles.	2 L	S. Esteban.	2 M	S. Saturio.	2 S	Commemoracin	2 L	Sta. Elisa.
3 M	S. Jacinto.	3 S	I. S. Esteban.	3 M	S. Ladislao.	3 J	N. S. del Rosar. <sup>o</sup>		delos difuntos	3 M	S. Cláudio.
4 J	El Cor. de M. <sup>a</sup>	4 D	Sto. Domingo.	4 M	Sta. Cándida.	4 V	S. Francisco A.	3 D	S. Valentín.	4 M	Sta. Bárbara.
5 V	Sta. Zoa.	5 L	N. S. de Nieves	5 J	N. S. Consolac.	5 S	S. Plácido.	4 L	S. Carlos Borr. <sup>o</sup>	5 J	S. Anastasio.
6 S	Sta. Lucía.	6 M	Trans. Señor.	6 V	S. Eugenio.	6 D	S. Bruno.	5 M	Sta. Isabel.	6 V	S. Nicolás.
7 D	S. Fermín.	7 M	S. Cayetano.	7 S	Sta. Regina.	7 L	S. Marcos.	6 M	S. Leonardo.	7 S	S. Ambrosio.
8 L	Sta. Isabel.	8 J	S. Ciriaco.	8 D	NATIVIDAD DE	8 M	Sta. Brigida.	7 J	S. Florencio.	8 D	P. Concepción.
9 M	S. Alejandro.	9 V	S. Román.		NTRA. SRA.	9 M	S. Dionisio.	8 V	S. Victoriano.	9 L	Sta. Leocadia.
10 M	Sta. Amalia.	10 S	S. Lorenzón.	9 L	S. Doroteo.	10 J	S. Francisco B.	9 S	S. Teodoro.	10 M	N. S. de Loreto.
11 J	S. Pío I.	11 D	Sta. Flomena.	10 M	S. Nicolás. Tel.	11 V	S. Nicasio.	10 D	Sta. Florencia.	11 M	S. Dámaso.
12 V	Sta. Marciana.	12 L	Sta. Clara.	11 M	S. Jacinto.	12 S	N. S. del Pilar.	11 L	S. Martín.	12 J	N. S. Guadalup
13 S	S. Anacleto.	13 M	Sta. Arora.	12 J	S. Leoncio.	13 D	S. Eduardo.	12 M	S. Millán.	13 V	Santa Lucía.
14 D	S. Buenavent. <sup>a</sup>	14 M	S. Eusebio.	13 V	S. Felipe.	14 L	S. Evaristo.	13 M	S. Estanislao.	14 S	S. Nicasio.
15 L	S. Camilo.	15 J	ASUNCIÓN N. S.	14 S	Exl. Sta. Cruz.	15 M	Sta. Teresa.	14 J	Patr. <sup>o</sup> de N. S.	15 D	S. Väteriano.
16 M	N. <sup>a</sup> S. <sup>a</sup> Carmen.	16 V	S. Roque.	15 D	Sta. Emilia.	16 M	Sta. Adelaida.	15 V	S. Eugenio I.	16 L	Stp. Adelaida.
17 M	Sta. Generosa.	17 S	S. Pablo.	16 L	S. Rogelio.	17 J	Sta. Eduvigis.	16 S	S. Federico.	17 M	S. Lázaro.
18 J	Sta. Sinfarosa.	18 D	S. Joaquín.	17 M	N. S. Atocha.	18 V	S. Lucas.	17 D	Sta. Gertrudis.	18 M	N. S. de la O.
19 V	S. Vicente Paul	19 L	S. Luis	18 M	Sto. Tomás.	19 S	S. Pedro Alc. <sup>o</sup>	18 L	S. Maximo.	19 J	Sta. Justa.
20 S	Sta. Margarita.	20 M	S. Bernardo.	19 J	D. N. de Maria.	20 D	Sta. Irene.	19 M	Sta. Isabel.	20 V	Sto. Domingo.
21 D	S. Daniel.	21 M	Sta. Juana Fr.	20 V	S. Eustaquio.	21 L	Sta. Ursula.	20 M	S. Félix.	21 S	Sto. Tomás, ap.
22 L	Sta. M. <sup>a</sup> Mag. <sup>a</sup>	22 J	S. Hipólito.	21 S	S. Mateo.	22 M	Sta. María Sal.	21 J	Present. N. S.	22 D	S. Demetrio.
23 M	S. Apolinar.	23 V	S. Felipe.	22 D	S. Mauricio.	23 M	S. Servando.	22 V	Sta. Cecilia.	23 L	Sta. Victoria.
24 M	Sta. Cristina.	24 S	S. Bartolomé.	23 L	S. Lino.	24 J	S. Rafael Arcal.	23 S	S. Clemente.	24 M	S. Gregorio J. C
25 J	SANTIAGO APL.	25 D	S. Luis.	24 M	N. S. Mercedes.	25 V	N. S. los Remed	24 D	S. Juan de la C.	25 M	NATIVIDAD J. C
26 V	Sta. Ana.	26 L	S. Cefarino.	25 M	S. Lope.	26 S	S. Evaristo.	25 L	Sta. Catalina.	26 J	S. Estéban.
27 S	San Pantaleón.	27 M	S. José Calasaz	26 J	Dolores N. S.	27 D	Sta. Cristeta.	26 M	Desps. de N. S.	27 V	S. Juan ap. ev.
28 D	S. Inocencio.	28 M	S. Agustín.	27 V	S. Cosme.	28 L	S. Simón.	27 M	S. Fácundo.	28 S	Los Inocentes.
29 L	Sta. Marta.	29 J	Sta. Sabina.	28 S	S. Wenceslao.	29 M	S. Narciso.	28 J	S. Gregorio III.	29 D	Sto. Tomás C.
30 M	S. Rufino.	30 V	San Celedonio.	29 D	S. Miguel Arcl.	30 M	S. Gerardo.	29 V	Sta. Justina.	30 L	S. Sabino.
31 M	S. Ignacio Loy. <sup>a</sup>	31 S	S. Ramón Non.	30 L	S. Jerónimo.	31 J	S. Quintín.	30 S	S. Andrés.	31 M	S. Silvestre.

## ANUNCIO

Acabamos de poner a la venta el retrato de SALVADOR SÁNCHEZ (*Frascueto*), magníficamente estampado a dos tintas en superior cartulina de un metro de altura.

No nos toca a nosotros alabar este trabajo, y dejamos esta obligación al público, que de seguro sabrá hacernos justicia.

El retrato en cuestión se expende en las principales librerías, en nuestra Administración y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos, al precio de 1'50 pesetas.

A nuestros suscritores *sin distinción*, y a los señores corresponsales hacemos, un 25 por 100 de descuento siempre que el importe venga acompañando al pedido.

También sigue de venta al mismo precio el retrato de RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*), y uno y otro merecen la adquisición por parte de todo buen aficionado.

En breve daremos a la estampa el de RAFAEL GUERRA (*Guerrita*).

## SEÑORES QUE HAN HONRADO CON SUS TRABAJOS LAS PÁGINAS

DE

## EL TOREO CÓMICO

DURANTE EL AÑO DE 1888, PRIMERO DE SU PUBLICACIÓN

## A

A. Alonso (D. Mannel).—Alonso (D. Ricardo).—Amallo (D. Francisco).—*Andrómida*.—Asenjo Barbieri (D. Francisco).

## B

Blasco (D. Francisco).

## C

Caamaño (D. Angel).—Carmena y Millán (D. Luis).—Cavia (D. Mariano).—*Claridades*.

## D

Del Todo y Herrero (D. Mariano).—Díaz de Escobar (D. Narciso).—Dominguez (D. José).

## E

*El de la puntilla*.—*El tío Tumbos*.

## G

García Tejero (D. A.).—Gutiérrez (D. Aniceto).

## I

Iglesias (D. Santiago).—Izquierdo (D. Crispulo).

## J

*Jindamita*.

## L

Laorga (D. Enrique).—Laso Bañaras (D. Eustaquio).—López Calvo (D. Manuel)

## M

Mayorga (D. Ventura).—Millán (D. Pascual).—Minguez (D. Federico).—Muro y Fernández (D. Rómulo).

## O

Orts y Ramos (D. Tomás).

## P

Palacio (D. Eduardo de).—Peña y Goñi (D. Antonio).—*Pepe Lio*.—*Pepillo*.—Pérez y Rodríguez (D. Antonio).—Pérez Urria (D. Manuel).—*Pirracas*.—*Plévez*.—Póo (D. José de).—*Puyazos*.

## R

Rebollo (D. Eduardo).—Reinante Hidalgo (D. Manuel).—Rico y Magina (D. Ramón).—Rodríguez Chaves (D. Angel).—Ros Márquez (D. Vicente).

## S

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).—Sánchez de Neira (D. José).—Serrano y García Vao (D. M.).—Soriano (Don Manuel).

## T

Taboada (D. Luis).—*Teodorito*.

## V

Vázquez y Rodríguez (D. Leopoldo).

## Y

Yúfera (D. J.).

## Z

Zurita Nieto (D. Benito).

Noticias y telegramas en todos los números, aquéllas oportunas, y éstos veraces.

## GRABADOS

NÚMERO 1.—En el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo.—Lamentos de un cordobés.—Historia de un D. Luis.—El paseo.—NÚM. 2.—¡Valiente par!—Sueño de uno de Cañuriana.—Historia de un D. Luis (continuación).—Corrida en proyecto.—Cojida del *Chalo*.—NÚM. 3.—Excmo. Sr. Duque de Veragua.—¿Por qué... por qué... tanto miedo tomé?—Historia de un D. Luis (continuación).—De coronilla.—¿Quién me compra un lio?—NÚM. 4.—Manuel García, *Espartero*.—Curro Arjona.—Historia de un D. Luis (continuación).—Cojida del *Pito*.—Carambola, billa y palos.—NÚM. 5.—D. Antonio Peña y Goñi.—Empresarios célebres.—Historia de un D. Luis (continuación).—Al corral.—Carreras de caballos.—NÚM. 6.—Fernando Gómez *Gallito*.—Empresarios célebres (conclusión).—Historia de un D. Luis (conclusión).—En el Mediterráneo.—Muerte al salir a la vida.—NÚM. 7.—Francisco Parente *Artillero*.—Manuel Caro *Hurón*.—El porvenir de un D. Luis.—Cogidas a granel.—Cogida de Guerra.—NÚM. 8.—Dolores Sánchez, *Fragosa*.—En el santo.—Frasas del torero.—NÚM. 9.—Antonio Pérez, *Ostión*.—Apuntes para la historia de *Chicorro*.—El porvenir de un D. Luis (continuación).—¡Atravesada y volviendo la cara!—Lecciones de maestro.—NÚM. 10.—Julio Aparici, *Fabrilo*.—Apuntes para la historia de Hermosilla.—El porvenir de un D. Luis (continuación).—Premeditación, alevosía y ensañamiento.—El orden desordenado.—NÚM. 11.—Cuadrilla de *Lagartijo*.—Suplemento al número 10.—D. Carlos Relvas.—Sombras chinecas.—La herencia.—Periodista taurino.—Jerochromani.—Apuntes para la historia del *Gordito*.—D. Angel Rodríguez Chaves.—D. Leopoldo Vázquez.—Los toros en Francia.—D. Luis Carmena y Millán.—D. Federico Minguez.—*Cara-ancha*.—*Cara-sucia*.—Número extraordinario.—D. Antonio Mura.—Apuntes para la historia de Francisco Sánchez, *Erascuelo*.—El porvenir de un D. Luis (conclusión).—Toros pasados por agua.—Nacimiento de *Pepete*.—NÚM. 12.—Apuntes para la historia de Medrano.—Suplemento al número 11.—José Bayard, *Badila*.—Apuntes para la historia de *Lagartijo*.—Milagro número 100.—Un carpintero de primera fuerza.—NÚM. 13.—Victoriano Recatero *Regaterin*.—Apuntes para la historia de Gonzalo Mora.—Teatros.—NÚM. 14.—Valentín Martín.—Número extraordinario.—José Centeno.—Congreso taurino (primera parte).—Teatros.—NÚM. 15.—Manuel Sánchez del Campo.—Suplemento al número 14.—Francisco Arjona Reyes, *Currito*.—Congreso taurino (segunda parte).—Teatros.—

NÚM. 16.—Gonzalo Mora.—Apuntes para la historia de *Bocanegra*.—Teatros.—NÚM. 17.—D. Fernando Riaza, *Rigores*.—Apuntes para la historia de Felipe García.—Teatros.—NÚM. 18.—Ilustrísimo Sr. D. José Orozco.—Apuntes para la historia de Angel Pastor.—En Valencia.—NÚM. 19.—Manuel Díaz, *Labi*.—¡¡¡Un buen par!!!—En Madrid.—NÚM. 20.—Rafael Bejarano, *Torerito*.—Apuntes para la historia de *Cuatro-dedos*.—Cojida de *El Bebe*.—NÚM. 21.—Manuel Martínez, *Manene*.—Apuntes para la historia de Valentín Martín.—Cojidas de Ojeda y *Ojitos*.—NÚM. 22.—D. Eugenio de Larroca.—Exactitud matemática.—Sustos y enredos.—NÚM. 23.—Rafael Sánchez, *Bebe*, y su cojida.—Suplemento al número 22.—Antonio Carmona, *Gordito*.—Apuntes para la historia del *Regatero*.—Exactitud matemática (conclusión).—Transformaciones.—NÚM. 24.—D. Eduardo Rebollo.—Apuntes para la historia de *Guerrita*.—En Madrid y en Aranjuez.—NÚM. 25.—Angel Pastor.—Un aficionado.—Geroglíficos.

NÚM. 26.—Manuel Calderón.—Apuntes para la historia de José Machío.—Epocas.—NÚM. 27.—D. Alfredo Tinoco da Silva.—Recibiendo.—Un viaje de placer.—NÚM. 28.—D. Mariano del Todo y Herrero.—Mesa revuelta.—Un viaje de placer (conclusión).—Geroglífico.—NÚM. 29.—Rafael Guerra, *Guerrita*.—Apuntes para la historia de *Gallito*.—Novedades taurinas.—NÚMERO 30.—Rafael Rodríguez, *Mogino*.—Geroglífico.—Cojida de *Cacheta*.—NÚM. 31.—D. Angel Caamaño, *el Barquero*.—Tras de cornudo...—Cosas y casos.—NÚM. 32.—Manuel Martínez, *Agujetas*.—Apuntes para la historia de *el Marinero*.—Tipos.—NÚM. 33.—Antonio García, *Morenito*.—Pequeño poema.—Frasas y apodos.—NÚMERO 34.—Manuel Hermosilla.—Suplemento al NÚM. 34.—D. Manuel Reinante Hidalgo.—Tras de cornudo... (conclusión).—Ida y vuelta.—Recuerdos del beneficio del *Bebe*.—NÚM. 35.—José Machío.—Escuela de tauromaquia.—Teatros.—NÚM. 36.—José Sánchez del Campo, *Cara-ancha*.—Escuela de tauromaquia (continuación).—Apodos.—NÚM. 37.—Saturnino Frutos, *Ojitos*.—Las dos coletas.—Apodos.—NÚM. 38.—Miguel Almendo.—Apuntes para la historia del *Manchao*.—Apodos.—NÚM. 39.—D. Julio Bonilla.—La muleta de Romero.—Apodos.—NÚM. 40.—Hundimiento de la plaza de toros de Madrid.—La gran catástrofe.—Un país modelo.—NÚM. 41.—Don Francisco Asenjo Barbieri.—Zodiaco taurino.—Anécdotas taurinas.—Buen principio de año cosas.

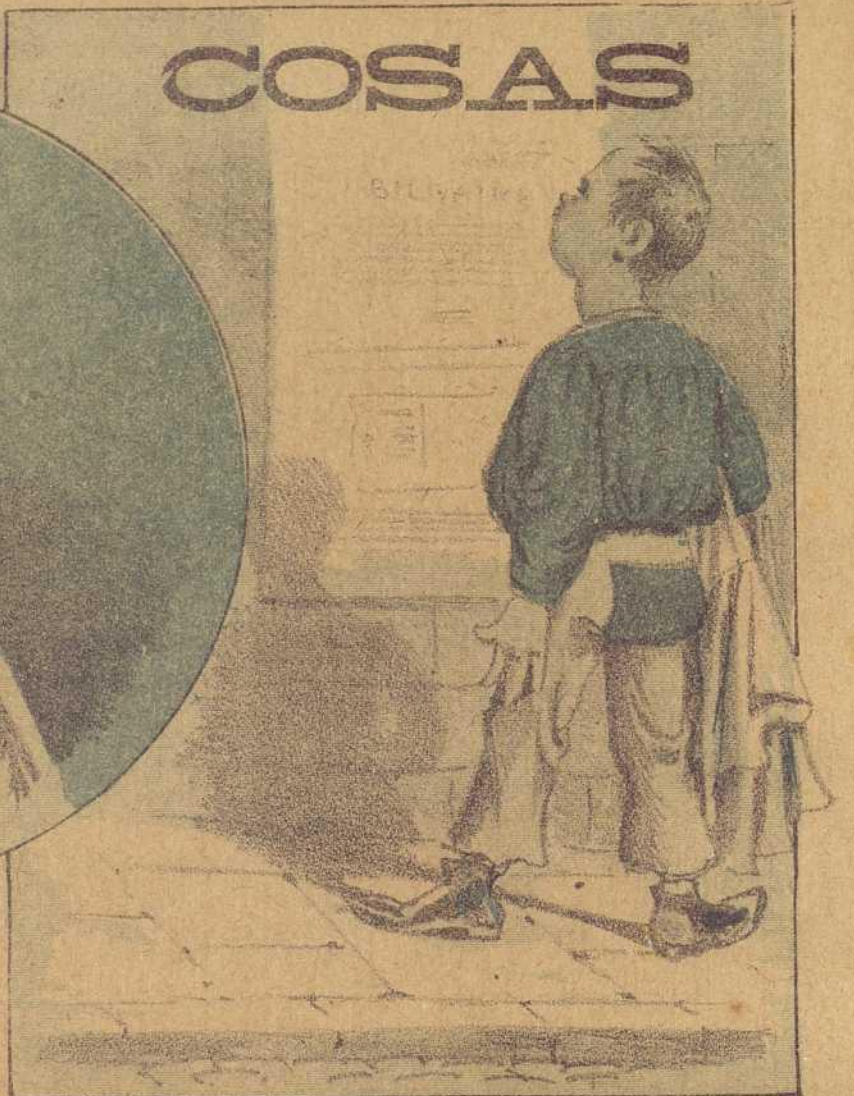
## DIBUJANTES

E. Costa.—J. Martínez.—M. Redondo.—M. Vizoso.

# COSAS



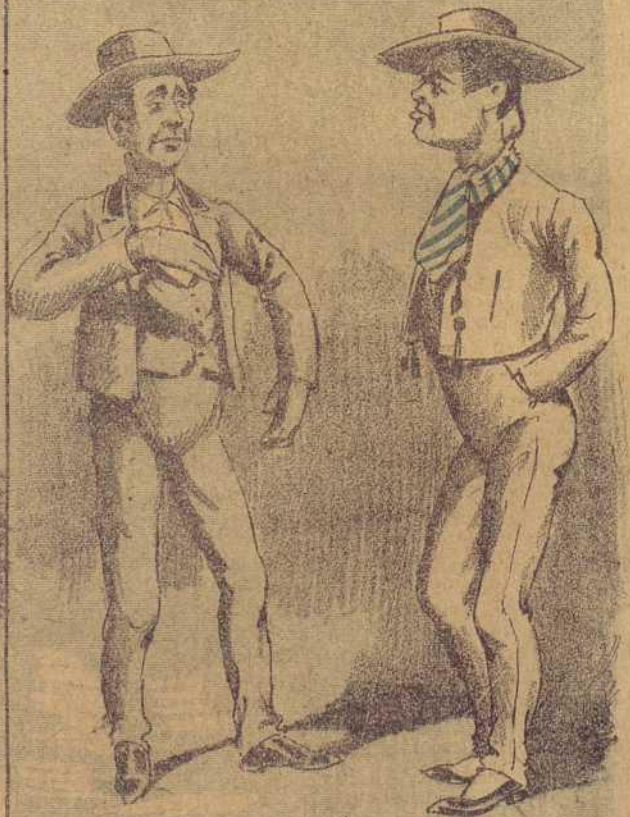
Aquí presento al *Morcillo*,  
que está contratado en Meco  
con tan lucida cuadrilla,  
que aquel que tiene chaleco  
le falta la chaquetilla.



Se queda con la boca así de abierta  
cuando ve por la calle algún torero,  
y se baja á lidiar los embolados,  
y se quita los quites con el cuerpo.



No han robado, ni han hecho  
nada de malo.  
Por Rafael y el otro  
han disputado,  
y la doble paliza  
los dos se han dado.



—Corto, derecho, parando y con valentía. As  
se van á los toros los buenos diestros, según Ro-  
mero.

—¡Anda Dios! ¡Pero si en Romero no hay más  
que cante!